

TOLOSA / Viajar sin salir del Molino

Se dice que aguas pasadas no mueven molinos, pero en Tolosa el manantial es fresco e incesante. Un nuevo proyecto se está gestando en el antiguo bar del Errota, ya que a partir de ahora será el punto de encuentro de viajeros y de todos aquellos a los que les mueva la curiosidad. Este espacio, a orillas el río Oria, donde en 1322 se construyó un molino harinero que abasteció con el alimento básico a toda la población hasta 1898, se llamará Antxon Bandres Bidaiaien Txokoa. Este privilegiado txoko atesora los libros que Bandres coleccionó durante toda su vida y también los del viajero Josu Iztueta, y aspira a ser un rincón agradable para leer y hablar sobre viajes, lugares y culturas.

'Recuerdo que con trece años conocí a Antxon Bandres; nos dejaba las llaves de su casa para que pudiésemos leer o consultar sus libros y escuchar música. Antes de su fallecimiento ya estábamos buscando un lugar en la Parte Vieja de Tolosa para crear una pequeña biblioteca, y ahora en este espacio de la Errota hemos encontrado el lugar ideal para dar cobijo a sus libros y a los que yo tengo', explicó Josu Iztueta, uno de los promotores de la iniciativa.

Con la premisa de que viajar es mucho más que desplazarse, en Antxon Bandres Bidaiaien Txokoa se podrán consultar libros y revistas relacionados con los viajes, se organizarán charlas y talleres, y habrá espacio para compartir experiencias.

Nagore Salaberria es otra de las impulsoras del proyecto y ayer habló de la idea de crear una red de voluntarios. 'Vamos a empezar por poner un tablón físico para que se apunte la gente, pero queremos que este espacio sea gestionado por gente voluntaria que se encargue de abrir el local, catalogar los libros, ordenarlos...', manifestó. Por ahora se ha creado un blog (<http://bidaiaientxokoa.wordpress.com>), aunque más adelante quieren diseñar una página web. Asimismo, se ha creado el logotipo del txoko con el nombre Antxon Bandres escrito en minúscula, pues es así como él firmaba.

En Un antiguo bar

Tradición viajera en Tolosa

El rincón de los viajeros se emplaza en un local público, que ha funcionado en los últimos años como bar. Sin embargo, el Ayuntamiento estaba buscando una nueva utilidad al recinto, que se ubica en los bajos de la biblioteca infantil, ya que la actividad hostelera nunca tuvo demasiado éxito. En este contexto surgió la idea de transformar el local en una pequeña biblioteca que aspira a viajar por el mundo sin salir del antiguo molino. El alcalde de Tolosa, Ibai Iriarte, no dudó en avalar al proyecto. 'Nos pareció una idea humilde, pero muy interesante. El Ayuntamiento no tenía a su disposición locales y ésta era una buena opción. Tolosa tiene una tradición viajera importante centrada, sobre todo, en los viajes alternativos que las nuevas generaciones están heredando. Por eso es maravilloso que estas cuatro paredes alberguen toda esa sabiduría colectiva que tanta gente ha ido recopilando a lo largo de su vida', declaró Iriarte.

Sin duda alguna, se trata de una iniciativa que está ilusionando a muchas personas. Recopilar libros, cargarlos o 'desembarcarlos' como ellos dicen, colocarlos en baldas, reunirse... está siendo ahora su tarea. Un grupo de soñadores vinculados a la NairobiTarras se ha volcado en acondicionar en local. 'Primero estamos colocando los libros físicamente en las baldas y después llegará la catalogación. Si alguien quiere consultar libros del Ártico o el Antártico deberá dirigirse al frigorífico', bromeó Josu Iztueta, ya que el local aún conserva la barra y otros elementos hosteleros.

Y todo esto a través de la autofinanciación y la autogestión. 'No queremos que el Ayuntamiento nos pague nada, y ya veremos cómo lo gestionamos. De momento, queremos que el material esté a mano de todo el mundo y todo el que quiera podrá donar material', explicaron.

Nuevos aires han llegado a la Errota de Tolosa y para reflejar esta idea mostraron ayer una fotografía en blanco y negro, donde aparece un grupo de chavales en los años 30 divirtiéndose en una cuña en el río Oria. Entonces el agua era limpia y tras muchos años con un torrente apesadado, Tolosa ha recuperado otra vez su río. 'Ahora tenemos un río limpio, donde reman los bateles y dan ganas de darse un baño. Y nosotros estamos aquí, al borde del río', señaló Iztueta. Y es que las nuevas aguas sí mueven el Molino de Tolosa.